

**POLÍTICA CERO****JAIRO CALIXTO
ALBARRÁN**jairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto**Más Drescher y menos
Dresser**

Por obra y gracia del espíritu del huipil mágico, aparecieron una nueva clase de criaturas de las redes, los *Xochitrolls*, los *Xochobots* y los *Xochijéiters* que son más feroces y atroces que las *bestezuelas* digitales que defienden a *Calde-Rón*. Solo el milagro de la multiplicación de las naves industriales de Anaya se puede comparar con la aparición en *miríadas carrascalosas maniacas* que, para demostrar que ya cayó el recurso, te acosan bárbaramente cuando osas hacer un comentario jocoso sobre *Lady X*.

Así, solo porque dije que no me importaban tanto los contratos dudosos de las compañías de Gálvez probablemente al amparo del tráfico de influencias, como la receta secreta para hacer 600 gelatinas diarias sin un refri y luego construir un imperio, saltaron cualquier cantidad de *Xochibotshíper* rabiosos. Así los opositores, un día son especialistas en vacunas, otro día en aeropuertos, otro en refinerías, centrales eléctricas o ecologistas hipsters, y ahora los vemos convertidos en profesionales de la grenetina.

Lo mismo con esa campaña que se merece una tremenda X donde a la senadora precandidata, por las vías del Photoshop me la dejaron como si fuera Ninel Conde, pero en versión de *La Pasionaria* en el nuevo realismo *indigenista-socialista-buenaondiox*. Se pusieron peor que Creel bien neuras regañando reporteros.

Y casi casi alegaban que la *Claudio XXX Girl*, es más comunista que Fran Drescher, la lideresa de artistas y escritores de Hollywood que, al declararle la huelga a los grandes estudios, les aplicó un discurso muy marxista que se

centraba en la exigencia de que el capitalismo salvaje y el neoliberalismo bárbaro le baje cinco rayitas a su explotación del hombre por el hombre.

Un alto ejecutivo de Disney les dijo a los huelguistas que le hagan como quieran, que se los van a cargar patas de cabra y que si siguen como van pueden perder sus casas, sus departamentos. Esto despertó al nuevo Che Guevara, Ron Perlman (el actor fetiche de Guillermo Del Toro y el mejor *Hellboyever*), para decirle a este plutócrata que está provocando al proletariado, que se le puede aparecer el Hollywood bronco.

Así, no me importa demasiado que Xóchitl demuestre que sus *chorromil* contratos no son chuecos (cosa harto difícil), pero sí me gustaría que demostrara sus pasiones izquierdistas oponiéndose al proyecto salinista-neoliberal de Gurría y que de paso deje de explotar a sus empleados.

¡Le urge ser más Drescher y menos Dresser! —

Los opositores un
día son especialistas
en vacunas, otro día
en aeropuertos, otro
en refinerías